

Vestager insta a los países de la UE a invertir en compañías nacionales

FRENO A LAS INVERSIONES CHINAS/ La comisaria europea de la Competencia cree que es prioritario impedir que las compañías europeas caigan en manos de inversores chinos, ahora que son vulnerables.

Expansión. Madrid

Los gobiernos de los países europeos deberían comprar participaciones en compañías nacionales con el fin de hacer frente a la amenaza de posibles adquisiciones por parte de inversores chinos o compañías estatales respaldadas por el Ejecutivo de Pekín.

Es la postura que defiende la comisaria europea de la Competencia y vicepresidenta de la Comisión Europea, Margrethe Vestager, en una entrevista que publica *Financial Times*: “No tenemos ningún problema con la posibilidad de que algunos estados participen de manera activa en los mercados si resulta necesario para prevenir adquisiciones de este tipo”.

En su conversación con el diario británico, la comisaria recuerda que Bruselas ya está trabajando intensamente para proteger a las empresas europeas, en la medida de lo posible, de las consecuencias económicas que está provocando la pandemia del Covid-19 y destaca que los reguladores están evaluando cómo garantizar que los países de la Unión Europea (UE) puedan protegerse ante la competencia de compañías estatales foráneas, principalmente chinas.

Financial Times recuerda que las compañías europeas



La comisaria europea de la Competencia y vicepresidenta de la Comisión Europea, Margrethe Vestager.

llevan ya un tiempo en la diada de las grandes corporaciones chinas, pero la brusca caída de su valor en Bolsa –consecuencia del impacto negativo del coronavirus– ha incrementado las opciones de que sean compradas.

“Es muy importante darse cuenta de que hay un riesgo real de que estos negocios sean adquiridos porque se encuentran en una situación especialmente vulnerable”, explica Vestager y añade que “la

La pandemia ha reducido el valor de las empresas europeas y ahora son vulnerables

Vestager cree necesario diseñar una serie de normas que tengan un efecto disuasorio

situación que vivimos en estos momentos hace necesario que trabajemos de forma intensa en ese sentido; esta es una de nuestras mayores prioridades”.

La comisaria es prudente a la hora de poner sobre la mesa medidas concretas, aunque sugiere que la mejor opción sería diseñar una serie de normas que tengan un efecto disuasorio. “Europa sigue dando la bienvenida a todo aquel que quiera hacer negocios,

siempre y cuando ello no suponga una competencia desleal; tenemos que garantizar esa doble función”, subraya Vestager.

En respuesta a la presión ejercida por parte de los gobiernos de Alemania y Francia para que Bruselas garantice que la competencia entre inversores europeos y chinos sea equitativa, la comisaria aseguró el mes pasado que la Comisión anunciaría una propuesta en junio. Esa nueva

La comisaria quiere que la UE siga abierta a los negocios, pero sin competencia desleal

Bruselas tenía previsto anunciar medidas en junio, pero ha acelerado sus trabajos

normativa situará bajo los focos a compañías respaldadas por gobiernos no europeos y buscará impedir a esas corporaciones que puedan utilizar sus recursos financieros para comprar o adquirir participaciones en empresas de la UE, con clara ventaja sobre sus rivales europeos.

La actual situación ha incrementado la urgencia de la puesta en marcha de esas medidas y Vestager asegura que Bruselas trabaja lo más rápido posible.

La comisaria recuerda que ninguna propuesta normativa puede salir adelante sin haber sido consultada previamente con los gobiernos de los estados miembros y ratificada por el Parlamento Europeo.

El pasado diciembre, Vestager alabó la propuesta holandesa que instaba a realizar cambios en la legislación europea que permitieran intervenir en acuerdos en los que participaran empresas estatales, por considerarlos contrarios a la libre competencia.

Esta propuesta otorga poder a Bruselas para frenar adquisiciones de empresas de la UE a precios inflados o menores de su valor real. La Comisión Europea tendría también autoridad para exigir una mayor transparencia a las compañías extranjeras.

El PIB cayó más de un 12% en el primer trimestre, según BBVA

Expansión. Madrid

Cada vez son más las voces que alertan del hundimiento que sufrirá la economía española ante el impacto económico del coronavirus. El presidente de BBVA, Carlos Torres, avanzó ayer que las previsiones del banco son que la economía española cayó entre un 12% y un 13% en el primer trimestre del año ante el parón de actividad de las últimas semanas. Además, la entidad estima que la crisis puede hacer perder más de un 8% del PIB en el conjunto del año.

El máximo ejecutivo de BBVA explicó que se verán “caídas muy fuertes” de la economía al menos hasta el

tercer trimestre. Pese a ello, Torres no fue del todo pesimista, al prever que España comenzará a registrar tasas “muy positivas” de avances en los meses siguientes, convencido de que la salida de la recesión será en “V”.

“La pandemia tendrá una duración corta” pero se dejará notar en la economía porque aunque la actividad se recupere parcialmente, funcionando a un 60%, se restan al menos 8 décimas de crecimiento, advirtió el directivo durante una entrevista en *Cope*. Ante esta situación, Torres abogó por seguir tomando medidas que ayuden a las empresas para así proteger al máximo el empleo.

No es la primera previsión que augura una caída importante para la economía española. Diferentes organismos de análisis empiezan a vislumbrar ya descensos de hasta el 10% y, más allá de la cifra de uno o dos trimestres. El vicepresidente del Banco Central Europeo, Luis de Guindos, se sumó recientemente a las advertencias, al señalar que España se enfrenta a su peor crisis económica desde la Guerra civil.

Los últimos indicadores económicos ya comienzan a vaticinar estas caídas. En marzo, la actividad del sector servicios registró un hundimiento sin precedentes como consecuencia de

las medidas de confinamiento, según el índice PMI de IHS Markit. El gran elemento de incertidumbre es cuánto tiempo durará el confinamiento. El riesgo, advierten los expertos, es que el coste de paralizar el país podría acabar resultando peor para la economía que el de volver a asumir algunos contagios.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) señaló a España como una de las

La entidad estima que España perderá más de un 8% del PIB en el conjunto del año

economías que más sufrirían el impacto de esta crisis, como consecuencia de un tejido productivo muy dependiente del turismo, uno de los sectores más golpeados. El organismo calcula que un mes de confinamiento puede suponer un recorte de dos puntos al PIB de los países desarrollados.

Por su parte, la patronal de los empresarios, Ceoe, advirtió la semana pasada de que el PIB caería entre un 5% y un 9%, y que la destrucción de empleo dejaría a más de medio millón de personas en el paro. “España volverá a entrar en recesión en 2020 debido al parón de la actividad y de la demanda a partir

de la segunda quincena de marzo y su extensión a abril”, avisó la patronal. Otros organismos como la Airef, bancos de inversión como Goldman Sachs, y escuelas de negocio como IESE también han vaticinado caídas para España.

España, aun así, no será la única economía que sufrirá este impacto. Reino Unido podría contraerse entre un 25% y un 30% durante los meses de abril y junio por los efectos del coronavirus, según los datos que maneja el propio Gobierno británico y que fueron expuestos ayer por el ministro de Economía, Rishi Sunak, en una reunión a puerta cerrada.